

## Domingo Solemnidad de Cristo Rey (Ciclo C)

( Textos Bíblicos Tomado de [La Biblia](#) de La Casa de la Biblia)

Fecha: 25/11/2007

### Textos de la Eucaristía del Domingo

#### Primera Lectura: 2 Sm 5,1-3

Todas las tribus de Israel acudieron entonces a David, en Hebrón, y le dijeron: –Somos de tu misma carne y sangre. Ya antes, cuando Saúl reinaba sobre nosotros, eras tú quien guiabas a Israel. El Señor te ha dicho: «Tú apacentarás a mi pueblo; tú serás el jefe de Israel».

Vinieron, pues, todos los ancianos de Israel a Hebrón, donde estaba el rey. David hizo con ellos un pacto en Hebrón ante el Señor, y ellos ungieron a David como rey de Israel.

#### Salmo Responsorial: Sal 121,1-5

R/. Vamos alegres a la casa del Señor.

Me alegré cuando me dijeron: «Vamos a la casa del Señor».  
Nuestros pies ya pisan tus umbrales, Jerusalén.  
Jerusalén está construida como ciudad bien conjuntada;  
allá suben las tribus, las tribus del Señor, para dar gracias,  
según la norma de Israel, al nombre del Señor.  
Porque allí están los tribunales del palacio de David,  
los tribunales donde se administra justicia.

R/. Vamos alegres a la casa del Señor.

#### Segunda Lectura: Col 1,12-20

Dad gracias al Padre que os ha hecho dignos de compartir la herencia de los creyentes en la luz. Él es quien nos arrancó del poder de las tinieblas, y quien nos ha trasladado al reino de su Hijo amado, de quien nos viene la liberación y el perdón de los pecados.

Cristo es la imagen del Dios invisible,  
el primogénito de toda criatura.

En él fueron creadas todas las cosas,  
las del cielo y las de la tierra, las visibles y las invisibles:  
tronos, dominaciones, principados, potestades,  
todo lo ha creado Dios por él y para él.

Cristo existe antes que todas las cosas  
y todas tienen en él su consistencia.

Él es también la cabeza del cuerpo, que es la Iglesia.  
Él es el principio de todo,  
el primogénito de los que triunfan sobre la muerte,  
y por eso tiene la primacía sobre todas las cosas.  
Dios, en efecto, tuvo a bien hacer habitar en él la plenitud,  
y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas,  
tanto las del cielo como las de la tierra,  
trayendo la paz por medio de su sangre derramada en la cruz.

#### Evangelio: Lc 23,35-43

El pueblo estaba allí mirando. Las autoridades, por su parte, se burlaban de Jesús y comentaban:

–A otros ha salvado, ¡que se salve a sí mismo, si es el Mesías de Dios, el elegido!  
También los soldados le escarnecían. Se acercaban a él para darle vinagre y decían:

–Si tú eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo.

Habían puesto sobre su cabeza una inscripción, que decía: «Éste es el rey de los judíos».

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo:

–¿No eres tú el Mesías? Pues sálvate a ti mismo y a nosotros.

Pero el otro intervino para reprenderlo, diciendo:

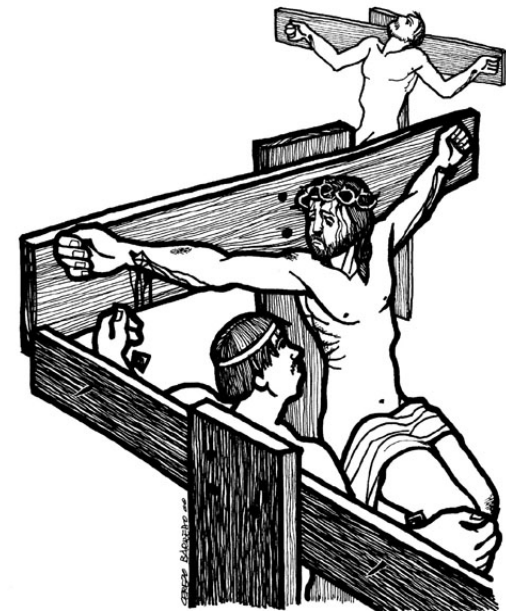
–¿Ni siquiera temes a Dios tú, que estás en el mismo suplicio? Lo nuestro es justo, pues estamos recibiendo lo que merecen nuestros actos, pero éste no ha hecho nada malo.

Y añadió:

–Jesús, acuérdate de mí cuando vengas como rey.

Jesús le dijo:

–Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso.



## Reflexión : Del libro “ Seguir a Jesús en la vida Ordinaria “ de Javier Garrido

### 1. Situación

Yo quiero ser eternamente feliz. ¿Y tú?

¿Es un sueño infantil, la nostalgia del seno materno, o la certeza de la Promesa de Dios a sus hijos?

¿Me aliena de mis responsabilidades o, por el contrario, potencia la misión y la sitúa en su verdad?

¿Me atrevo a desear la eternidad? Sí, para siempre feliz, sin amenaza de pérdida, liberados definitivamente de tantas ataduras, amando a tope, transfigurados por la Gloria de Dios, en unión con lo mejor que yo he amado...

El Cielo es el destino al que aboca la historia de la humanidad entera. Es la voluntad omnipotente de Dios el que lo garantiza.

### 2. Contemplación

El Cielo se juega en el juicio misterioso de la conciencia. Desde la Cruz Jesús es Rey. En la decisión por Él o contra Él el hombre decide su eternidad. Impresiona la escena del Evangelio de hoy.

En la promesa que Jesús hace al «buen ladrón» se resume la Revelación entera, en qué consiste el Reino: en reinar con la soberanía del Amor Crucificado. Nada nos podrá apartar de Él, ni siquiera el pecado más horrendo.

Hoy estarás conmigo en el Paraíso

Pero si somos incapaces de creer en el Amor, ¿qué nos queda, sino el infierno? Lo hemos escogido nosotros, lo hacemos nosotros, al negar la Fuente misma de la vida.

Los textos de esta fiesta se caracterizan por el contraste entre la imagen gloriosa del Rey en las primeras lecturas y la imagen del Jesús humillado en el Evangelio. No hay contradicción. El contraste atraviesa la Historia de la Salvación (el escándalo mesiánico) y manifiesta el riesgo de la Fe (seguimos a un Crucificado, a quien confesamos como Rey del universo).

El himno de la Carta a los Colosenses (segunda lectura) nos da la serena y gozosa certeza del Plan de Dios, centrado en Jesús, y del lugar que ocupa su muerte y resurrección, verdadero juicio del Todo.

### 3. Reflexión

Nuestro Rey nos dice: Eloy estarás conmigo en el Paraíso.

A la vez que lo proclamamos Rey en la Cruz, pongamos nuestra mirada en el Rey del Cielo, que gobierna el cosmos y que nos espera con los brazos abiertos; Jesús, nuestro Amor.

El Cielo no es un lugar; pero ningún símbolo de plenitud soñada (el encuentro amoroso, el banquete, la ciudad en Fiesta, la armonía de la naturaleza, etc.) lo puede expresar.

Cuanto más amas, más sientes la amenaza de pérdida. Sólo un futuro sin sobresaltos te permite amar todavía más. ¡El Cielo!

Cuanto más consciente eres de tus fondos oscuros de pecado y más luchas contra ellos, más deseas la libertad de poder amar de verdad y en plenitud. ¡El Cielo!

Cuanto más te importa la tierra, más descubres la necesidad del Día glorioso, sin ocaso, de un mundo nuevo y feliz. ¡El Cielo!

Cuanto más te importa Dios, no te basta conocerlo como en un espejo y siempre a través de mediaciones. Lo quieres a Él, cara a cara, boca a boca, en un abrazo eterno. El Cielo!

Cuanto más percibes el Reino haciéndose en la Historia, «desde dentro» de la condición humana, más prisa tienes de que los dolores de parto de la humanidad terminen. ¡El Cielo!

### 4. Vida

Esperanza infinita. Tarea concreta.

Fe de lo imposible. Obediencia a lo real, aquí y ahora.

Amor más fuerte que la muerte. En las pequeñas cosas de cada día.

## TEXTO DE FRANCISCO: ALABANZAS DEL DIOS ALTÍSIMO [AID]

Tú eres santo, Señor Dios único, que haces maravillas (Sal 76,15). Tú eres fuerte, tú eres grande (cf. Sal 85,10), tú eres altísimo, tú eres rey omnipotente, tú, Padre santo (Jn 17,11), rey del cielo y de la tierra (cf. Mt 11,25). Tú eres trino y uno, Señor Dios de dioses (cf. Sal 135,2), tú eres el bien, todo el bien, el sumo bien, Señor Dios vivo y verdadero (cf. 1 Tes 1,9). Tú eres amor, caridad; tú eres sabiduría, tú eres humildad, tú eres paciencia (Sal 70,5), tú eres belleza, tú eres mansedumbre, tú eres seguridad, tú eres quietud, tú eres gozo, tú eres nuestra esperanza y alegría, tú eres justicia, tú eres templanza, tú eres toda nuestra riqueza a satisfacción. Tú eres belleza, tú eres mansedumbre; tú eres protector (Sal 30,5), tú eres custodio y defensor nuestro; tú eres fortaleza (cf. Sal 42,2), tú eres refrigerio. Tú eres esperanza nuestra, tú eres fe nuestra, tú eres caridad nuestra, tú eres toda dulzura nuestra, tú eres vida eterna nuestra: Grande y admirable Señor, Dios omnipotente, misericordioso Salvador.